

La impronta de Israel Cavazos Garza en el Colegio de Historia de la UANL

Edmundo Derbez García ¹

Universidad Autónoma de Nuevo León

La cátedra, asiento del maestro, definía desde la Edad Media no sólo el espacio de autoridad, sino de transmisión de saberes; y las cátedras especiales o extraordinarias se instituyeron como homenaje académico y honorífico a maestros ilustres para perpetuar su legado. La tradición de este tipo de cátedras en la Universidad Autónoma de Nuevo León es relativamente reciente. A partir de los años noventa del siglo XX, surgieron la Cátedra sobre Derechos Humanos en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales en 1993, la Cátedra Fin de Milenio entre 1999 y 2000, la Cátedra El Colegio Nacional en 2000, la Cátedra Doctores Honoris Causa en 2002 y la Cátedra Fray Servando Teresa de Mier del Centro de Estudios Parlamentarios (CEP) en 2007. Todas, salvo esta última, tuvieron una vida acotada a una temporalidad específica como espacios de enseñanza por parte de académicos de alto nivel y, por lo tanto, desaparecidas dentro de la institución.

La asignación del nombre de un maestro a una cátedra especial como reconocimiento a sus aportes y forma de vincularlo a las nuevas generaciones, es todavía más reciente en la UANL. Quizá la primera de todas fue la Cátedra Dr. Carlos Canseco González, instituida por la Facultad de Salud Pública y Nutrición el 1 de diciembre de 2004. También fueron creadas la Cátedra Raúl Rangel Frías, iniciada por el Centro de Estudios Humanísticos el 25 de septiembre de 2006; la Cátedra Ramón Cárdenas Coronado, inaugurada en la Facultad de Contaduría Pública y Administración el 17 de febrero de 2009; y la Cátedra Celso Garza Guajardo, fundada por iniciativa del Centro de Información de Historia Regional el 13 de mayo de 2010. De estas cuatro, la cátedra al doctor Canseco fue la única dedicada en vida y le sobrevivió hasta enero de 2009, cuando falleció el influyente médico de la salud pública del continente americano.

La Cátedra de Historia del Noreste Prof. Israel Cavazos Garza de la Facultad de Filosofía y Letras fue también establecida en vida del historiador, cuando contaba con 88 años de edad y una actividad lúcida, convirtiéndose en una de las más antiguas dedicadas a universitarios y de las más activas y dinámicas por la multiplicidad de actividades anuales planeadas, organizadas y llevadas a cabo por su coordinador, el doctor Moisés Alberto Saldaña Martínez.

El frío día de su apertura, debido a la entrada de una masa de aire ártico, Cavazos Garza se preguntó con su pro-

verbial modestia: “¿Por qué a mí?”, y atribuyó el establecimiento de la cátedra con su nombre “a todos mis amigos que siempre me han querido”². ¿Le llegó a Israel Cavazos Garza un homenaje como la dedicación con su nombre a la Cátedra de Historia del Noreste sólo por el afecto a un hombre de modestia natural, simpatía abierta, don de gentes, bondadoso y generoso sin pose ni artificios?³

La cuestión planteada por el mismo historiador de “¿Por qué a mí?” abre la posibilidad de un análisis respecto al alcance de su contribución a la Facultad de Filosofía y Letras. ¿Cavazos Garza dejó en realidad una impronta en ella como para justificar un homenaje permanente en su seno al aprobar el Consejo Universitario en sesión del pleno la propuesta de la dirección?

La participación de Israel Cavazos Garza en la Facultad de Filosofía y Letras se dio en varios momentos. La primera, no muy afortunada, se dio como director fundador del Departamento de Historia, establecido a partir del 1 de enero de 1952 bajo la tutela de Raúl Rangel Frías, rector de la Máxima Casa de Estudios y director del plantel, de acuerdo con las facultades otorgadas por el Consejo Universitario con respecto a la organización y desarrollo de labores de la Facultad de Filosofía y Letras⁴.

Su actuación, iniciada al día siguiente, quedó sujeta a las bases, seguramente propuestas por él mismo, dadas a conocer públicamente por el secretario de la facultad, Alfonso Rangel Guerra: 1) elaboración de un índice bibliográfico histórico de Nuevo León, 2) publicación del boletín bibliográfico histórico de la Universidad de Nuevo León, 3) trabajos de investigación sobre historia de Nuevo León, 4) organización de un seminario de investigaciones históricas con un grupo de estudiantes interesados en la materia y 5) labores de coordinación del Departamento de Historia con la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística (SNHGE) a fin de trabajar de común acuerdo en el estudio, investigación y fomento de la cultura histórica en el estado⁵.

En cuanto a este último punto, Cavazos mantuvo contacto con el profesor Timoteo L. Hernández, presidente de la SNHGE, relación facilitada por el hecho de ser socio de la misma. Producto de esta coordinación se efectuó una velada literaria y musical en el Aula Magna el 17 de mayo de 1952, con la cual la sociedad celebró su décimo aniversario.

¹ Historiador y periodista. Es licenciado en Historia y licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Actualmente es coordinador del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL.

² José Juan Zapata Pacheco, “Israel Cavazos Garza. «Era un soñador»”, en: *Vida Universitaria*, año 15, no. 243, 1 de marzo de 2011. Monterrey, México, p. 12.

³ “Israel Cavazos Garza, *Discurso de recepción de Israel Cavazos Garza, sillón 21, 12 de junio de 1979. Respuesta del académico Wigberto Jiménez Moreno*, p. 30.

⁴ “Encargado del Depto. de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras”, en: *El Porvenir*, 8 de enero de 1952. Monterrey, México, p. 12.

⁵ Universidad de Nuevo León. Facultad de Filosofía y Letras. *Aviso*, en: *El Porvenir*, 10 de febrero de 1952. Monterrey, México, p. 8.

sario y como parte de los actos, se declaró inaugurado en forma oficial el Departamento de Historia, con el cual aseguraba —en palabras de Fidencio de la Fuente, representante del gobernador Ignacio Morones Prieto— “que los estudios históricos florecerán en nuestro ambiente para prestigio de nuestra Universidad y del estado”⁶.

Como comisionado de la SNHGE, Cavazos Garza participó junto a Humberto Buentello Chapa en la organización de la exposición histórica bibliográfica de Nuevo León⁷ instalada en tres salones del segundo piso del edificio de la Escuela Normal para Maestros Miguel F. Martínez y en su auditorio participó el 29 de mayo con el tema “Juan Bautista Chapa. Cronista anónimo del Nuevo Reino de León”, dentro del ciclo de conferencias históricas, calendarizadas por la SNHGE los martes y jueves durante el mes del 18 de mayo al 19 de junio⁸. Se trató de su investigación de mayor trascendencia por el valor de descubrir la identidad del misterioso escritor que, a diferencia de Alonso de León y Fernando Sánchez de Zamora, permaneció incógnito durante 350 años.

Para cumplir el punto cuatro, la impartición del seminario de investigaciones históricas a los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras, se halló sin aula. “Usted se lleva al archivo a los alumnos”, le dijo Rangel Frías cuando la facultad, a la cual estaba adscrito, debía facilitarle los medios a su alcance para el cumplimiento de las disposiciones contenidas en las bases de su actuación. Por esa razón poco o nada pudo avanzar en los primeros tres puntos de sus funciones. No sin razón, Cavazos Garza se refirió al Departamento de Historia en términos como “una utopía”, “ilusorio” y “casi fantasma”.

Sin embargo, el Departamento de Historia rindió al menos algún fruto. Entre sus alumnos estuvieron Yolanda García Núñez, Lilia Villanueva López, Laura Ruano Méndez y Adelia Iglesias, quienes tomaron los cursos preparatorios de humanidades que dieron origen a la facultad en 1950 y, por lo tanto, fundadoras de la dependencia y para entonces alumnas avanzadas en Letras⁹. Lilia Villanueva López, al margen de casarse con Israel Cavazos, se convirtió en una acuciosa investigadora, especialista en historia colonial, paleógrafa consumada, cronista con obra propia y en conjunto con su esposo.

Si bien el Departamento de Historia subsistió unos cuantos meses, quizá hasta cuando Cavazos fue designado director de la Biblioteca Universitaria a partir de septiembre de 1952, con la encomienda de organizarla en el edificio del Obispado con los 40 mil volúmenes de la antigua Biblioteca Pública, del obispo Valverde Téllez y del Colegio Civil, se mantuvo en el claustro magisterial de la facultad en el departamento o sección de Letras y Filosofía con la materia de Historia de México, sin existir registro en actas del Consejo Universitario de su nombramiento como catedrático.

Mientras tanto, su laboriosa investigación sobre Juan Bautista Chapa, cronista anónimo del Nuevo Reino de

León, la publicó poco después, en 1953, pero no por el Departamento de Historia de la facultad (otra evidencia de su inexistencia o inoperancia), sino como discípulo de Silvio Zavala en el grueso volumen de la revista Estudios Históricos Americanos de El Colegio de México como homenaje a su maestro en el vigésimo quinto aniversario de su recepción profesional¹⁰.

Una segunda etapa de la relación de Israel Cavazos con la Facultad de Filosofía y Letras se abrió con la creación del Colegio de Historia 22 años después. Si bien Cavazos no se consideraba fundador, aseguraba deberse a él la idea de la profesionalización de la disciplina histórica¹¹. Quizá a él se debiera el hecho de haber alentado y sembrado la SNHGE la inquietud de los estudios de historia en 1973, año de su recepción de la Medalla de Acero al Mérito Histórico Capitán Alonso de León, primero, al organizar la Primera Semana Académica sobre la Enseñanza de la Historia y la Geografía, del 9 al 15 de mayo con la participación de los profesores María Elena Bribiesca, Etelvina Torres Arceo, José María de los Reyes —fundador de la Preparatoria 3 Nocturna—, Humberto Buentello Chapa y Luis Rubio Isla, quien abordó la metodología de la investigación histórica; y después, al presentar la iniciativa para crear dentro de la UANL un Instituto de Investigaciones Históricas¹².

El proyecto plasmado en el plan de estudios de la Licenciatura en Historia, base del Colegio de Historia, fue elaborado por la profesora Elvia Hernández Flores, revisado por la junta de maestros y aprobado finalmente por el pleno del Consejo Universitario el 19 de febrero de 1974¹³.

El director de la facultad, Tomás González de Luna, por razones sin especificar, decidió la no intervención de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, presidida por el doctor Hernán Salinas Cantú. La elección de los maestros de la primera generación fue realizada por González de Luna, sin tomar decisión en ese sentido la maestra Elvia Hernández, coordinadora fundadora. Sin embargo, fue ineludible para González de Luna recurrir a la SNHGE al incorporar como docentes a Gerardo de León, vicepresidente del organismo, y a Israel Cavazos Garza, su secretario vitalicio.

Pero su pertenencia a la SNHGE, donde era un estimado consocio, no resultó determinante para integrarlo al Colegio de Historia. Con una planta docente sin formación histórica, pero dedicada en su mayor parte a la historia, Cavazos Garza era el primero y único historiador profesional en Nuevo León, considerado, en palabras de Gerardo de León, “un maestro erudito”. Era graduado en historia por El Colegio de México, dirigido por Alfonso Reyes, donde fue alumno de tiempo completo de la segunda generación del programa docente del Centro de Estudios Históricos destinado a “entrenar historiadores”, a cargo de Silvio Zavala, considerado el máximo representante del neopositivismo y científicismo. Si bien Cavazos Garza poseía experiencia en archivos, de su maestro absorbió estas tendencias para asumir la rigurosidad en sus investigaciones en lo relacionado a los métodos.

6 “La Sociedad Nuevoleonesa de Historia y Geografía celebró su X aniversario”, en: *El Porvenir*, 17 de mayo de 1952. Monterrey, México, p. 2.

7 “La Sociedad de G. e Historia va a cumplir 10 años”, en: *El Porvenir*, 18 de marzo de 1952. Monterrey, México, p. 12.

8 “Conferencia sobre historia dictará Israel Cavazos G.”, en: *El Porvenir*, 29 de mayo de 1952. Monterrey, México, p. 4.

9 Lizbet García Rodríguez, “Tenía 10 años cuando mi padre y mis maestros comentaron con júbilo el nacimiento de la Universidad”, en: *Vida Universitaria*, año 17, no. 264, 1 a 15 de febrero de 2013, p. 12.

10 Israel Cavazos Garza, “Juan Bautista Chapa, cronista anónimo del Nuevo Reino de León”, pp. 273-316.

11 Susana Julieth Acosta Badillo y Erika Flor Escalona Ontiveros, “Entrevista a Israel Garza Cavazos”, p. 14.

12 “Al Consejo plan del Instituto de Investigaciones Históricas”, en: *El Porvenir*, 12 de febrero de 1974. Monterrey, México, p. 5B.

13 H. Consejo Universitario, acta no. 5, 19 de febrero de 1974, p. 14.

Además, desde septiembre de 1948 hasta el verano de 1950 recibió una sólida formación de François Chevalier, Daniel Cosío Villegas, José Miranda, José Gaos, Manuel Toussaint, Agustín Millares Carlo, Concepción “Concha” Muedra, Eliazar Halpern y Rafael Moreno y entre sus condiscípulos estuvieron Luis González y González, “casi un hermano para mí”, decía. Sus estudios incluyeron Historia de México, Historia de América hispánica y de Europa, especialmente de España.

Para 1974 era el más prolífico historiador del norte de México a quien se debió la expansión del conocimiento del pasado, en particular colonial, con una obra historiográfica extensa, la cual denotaba su enorme conocimiento de archivos y bibliografía, enfocada principalmente en la historia regional del noreste de México, con especial interés en la conformación del Nuevo Reino de León y sus primeros colonizadores¹⁴. Wigberto Jiménez Moreno agrupó sus trabajos bajo cinco rubros: 1) archivos e historiografía, 2) los hombres y la vida en el Nuevo Reino de León, 3) bárbaros y próceres de la Reforma en el noroeste de México, 4) lengua y cultura en el noreste de México y 5) ciudades y villas del noreste de México¹⁵.

Tenía publicado, con estudios preliminares y datos, las relaciones de Alonso de León, Juan Bautista Chapa y Fernando Sánchez de Zamora; monografías, algunas de ellas pioneras, de los municipios del estado como Galeana, General Escobedo y Santa Catarina; investigaciones como *Algunas características de los pobladores de Nuevo León, en el siglo XVII* (1960); *Índice de reales cédulas relativas a Nuevo León (1651-1820)* —extraídas de los catálogos del Archivo General de la Nación y por lo tanto, desconocidas—, *Esbozo histórico del Seminario de Monterrey* (1969); *Fichas para una biblio-hemerografía histórica de Nuevo León (1960-1969)*; y *Cedulario autobiográfico de pobladores y conquistadores de Nuevo León* (1964).

Para Buentello Chapa resultaba agradable la prosa histórica impresa por Israel Cavazos en sus obras¹⁶. El periodista Silvino Jaramillo destacaba el amor con el cual escribía sobre una materia de su pasión¹⁷. En ese momento “acaudilla” la actividad historiográfica en Nuevo León donde figuraban personajes como el padre Aureliano Tapia Méndez, Rodolfo Arroyo Llano y Eduardo Aguirre Pequeño. Este papel importante lo llevó a tener, por ejemplo, presencia en la conmemoración del siglo y medio del nacimiento del estado de Nuevo León, el 7 y 8 de mayo de 1974; a recibir el 11 de julio a los estudiantes de historia de la Universidad de Alabama, encabezados por los doctores Edward H. Mosley, director de Estudios Latinoamericanos, y Charles Summer, director adjunto; y a fungir como jurado del certamen Señorita Turismo Nuevo León, realizado en salón Luis XV del Hotel Ancira, el 27 de agosto de ese año, para evaluar a las participantes en su exposición de tres minutos sobre los atractivos turísticos del estado, eligiendo como soberana a Nelly Garza Rodríguez¹⁸.

No obstante realizar su labor historiográfica fuera de la Ciudad de México, tenía tal alcance al estar relacionado y vinculado con el mundo profesional a nivel nacional e

internacional. Cultivaba amistad especial con Rafael Montejano y Aguiñaga, con Wigberto Jiménez Moreno, con su maestro el doctor François Chevalier, director de la Casa de Velázquez en España, con Ernesto de la Torre Villar, director del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM, y con muchos otros intelectuales de esa y otras disciplinas.

Dentro y fuera de la Universidad su estatura moral resultaba indisputable. Pertenecía al consejo general del Patronato Universitario, presidido por don Manuel L. Barragán, dedicado a obtener y aplicar fondos en mobiliario, equipo y bibliotecas; y a apoyar servicios universitarios y publicaciones como las del Centro de Estudios Humanísticos, donde Cavazos era, desde 1960, jefe de la Sección de Historia del anuario *Humanitas*.

Era integrante de la comisión directiva de la Sociedad de Amigos del Museo del Obispado, destinada a reunir fondos para mejorar el aspecto del museo e incrementar sus valores, y a ese fin fue uno de los firmantes del llamado lanzado en julio de 1974 al gobierno estatal, municipal, INAH, Universidad, iniciativa privada y familias nuevoleonenses, para ayudar a preservar el monumento¹⁹.

Si alguien debía integrarse como maestro al Colegio de Historia, ese era Israel Cavazos Garza y, no obstante, si se tienen presentes su calidad intelectual, sus méritos como investigador y escritor, archivista y bibliotecario, promotor cultural y conferencista, jamás reclamó para sí la coordinación ni alguna posición de privilegio ni mucho menos. Vio con muy buenos ojos el proyecto del Colegio de Historia al entrañar una promisorio perspectiva para la investigación histórica en el país, una de las disciplinas, como la calificaba él, más universales y humanas; se mostró siempre diligente en colaborar como un maestro más. Unos días antes del inicio de clases, en febrero de 1974, la coordinadora Elvia Hernández sostuvo la primera reunión con los maestros iniciadores de la carrera, a quienes no conocía ni ellos conocían su trayectoria por llegar a Monterrey recién egresada de la Universidad Autónoma de Puebla. Cuando Israel Cavazos le preguntó de dónde era y ella le contestó que de Tlaxcala, bromista le dijo: “siguen llegando los tlaxcaltecas”²⁰.

Su carácter tranquilo y cortés se manifestó en su coexistencia sin conflicto alguno, como católico de confesión, con profesores de ideología izquierdista como Máximo de León Garza, líder del Partido Comunista Mexicano, a cargo de la clase de Historia de México, o el arquitecto Alfonso Reyes Martínez, de la de Redacción de segundo semestre, así como con aguerridos alumnos partícipes de movimientos políticos, sindicales y estudiantiles. Y mientras convivía con militantes rojos, firmaba en contrapartida, junto al doctor Hernán Salinas Cantú, la iniciativa de la SNHGE dirigida al ayuntamiento de Monterrey para designar con el nombre del empresario regiomontano don Eugenio Garza Sada a la avenida Tecnológico.

En el programa elaborado por él para la materia de Técnica de la investigación histórica, primer semestre, Israel

¹⁴ Emilio Machuca Vega, “Aportaciones de Israel Cavazos al estudio de la historia de las religiones en Nuevo León”, pp. 43-75.

¹⁵ Israel Cavazos Garza, *Discurso de recepción de Israel Cavazos Garza, sillón 21, 12 de junio de 1979. Respuesta del académico Wigberto Jiménez Moreno*, p. 30.

¹⁶ Humberto Buentello Chapa, “Trabajo de Israel Cavazos. Una visión del siglo XVI”, en: *El Porvenir*, 16 de junio de 1974. Monterrey, México, p. 2B.

¹⁷ Silvino Jaramillo, “Otro libro de Israel Cavazos. Nueva mirada a los rincones de la historia”, en: *El Porvenir*, 24 de junio de 1974. Monterrey, México, p. 10B.

¹⁸ Jesús Ángel Martínez, “Click”, en: *El Porvenir*, 29 de agosto de 1974. Monterrey, México, p. 1C.

¹⁹ “Hay que salvar el Obispado, Museo Regional de Historia”, en: *El Porvenir*, 22 de julio de 1974. Monterrey, México, pp. 1B y 10B.

²⁰ Entrevista realizada a Elvia Hernández Flores por Edmundo Derbez García. México, 3 de diciembre de 2025.

Cavazos volcó la valiosa experiencia académica obtenida en El Colegio de México y en su trayectoria profesional de poco más de 30 años. En primer término, conocedor a fondo de la historiografía de Nuevo León, en los enfoques cultural, religioso y biográfico de sus grandes personajes, inició el curso con historiografía local, a fin de que los alumnos estudiaran con sentido crítico la manera cómo escribieron la historia autores como Alonso de León, José Eleuterio González, David Alberto Cossío, Santiago Roel, Carlos Pérez Maldonado y otros, ampliando el marco a la historiografía de los estados y a la historiografía nacional para contextualizar los procesos locales dentro de estas dinámicas. Además, les ofreció de apoyo una selecta y relevante bibliografía por épocas.

Proporcionó a los estudiantes las orientaciones necesarias para conocer, valorar y analizar adecuadamente las distintas fuentes de investigación como los archivos, bibliotecas y hemerotecas, donde podían encontrar vasto campo para sus estudios y puso especial énfasis en la originalidad de sus trabajos de historia económica y social, microhistoria, biografía y genealogía recurriendo a fuentes primarias e inculcó en ellos la honestidad y la ética para el cuidadoso y buen manejo de las fuentes²¹.

Su curso no se limitó a las fuentes escritas, sino a otras tipologías inéditas y relevantes, siguiendo las tendencias más actuales, las cuales ofrecían información como mapas, fotografías, historia oral, museos y colecciones particulares. Cavazos Garza abordó en términos generales las ciencias auxiliares de la historia, disciplinas que brindan herramientas metodológicas, datos y contextos para validar las fuentes históricas, y en este terreno incluyó una disciplina técnica de su completo dominio como la paleografía, la cual aprendió en las prácticas de esta materia esencial de El Colegio de México llevadas a cabo en el Archivo General de la Nación, al cual llegaba cruzando el patio de honor del palacio nacional, en unas de cuyas salas se encontraba y donde experimentó “el contacto directo con seculares infolios”.

Cavazos Garza poseía, a decir del padre Aureliano Tapia Méndez, “la paciencia del paleógrafo” y “paciencia impaciente de investigador”²², y al ofrecer nociones de paleografía a sus alumnos, replicó su experiencia en El Colegio de México al pedirles hacer ejercicios de lectura con documentos de los siglos XVI al XVIII.

Como director del Archivo General del Estado de Nuevo León, cargo ocupado por él desde 1955, y a cuyo esfuerzo fue organizado, dio a los alumnos del Colegio de Historia la posibilidad de acceso a sus acervos históricos con fondos coloniales, a fin de adquirir un buen nivel de conocimientos en paleografía. Gisella L. Carmona, animada a inscribirse al Colegio de Historia por Israel Cavazos Garza al entrar a trabajar a la administración municipal de Monterrey, donde lo conoció por dirigir el Archivo Municipal, valoró lo fascinante de aprender a leer lo considerado por algunos como “garabatos” coloniales. “Si por alguna razón no podía ir a la clase por el trabajo que desempeñaba en el municipio, yo sólo tenía que acudir al Archivo Municipal para tener la posibilidad de practicar la lectura de documentos

reales, no solo en las copias que el propio maestro nos proporcionaba para practicar. Puedo decir que hasta pude tener clases particulares en el propio acervo municipal, aparte de las pocas clases a las que podía asistir en el Colegio de Historia, el maestro Cavazos me mostró paciencia y consideración”²³.

La entrada a los archivos les dio experiencia en la consulta directa de acervos como base de investigaciones históricas, elaboración de trabajos convertidos en ponencias presentadas en futuros congresos de historia. En buena medida, varias de las obras de Cavazos, por su misma índole, les sirvió como instrumentos de consulta como el *Cedulario autobiográfico de pobladores y conquistadores de Nuevo León* (1964), el *Índice de reales cédulas relativas a Nuevo León* (1962), *Guía del Ramo Militar del Archivo General del Estado de Nuevo León, 1797-1850* (1971) y, en especial, su obra de mayor largo aliento, el primer *Catálogo y síntesis de los protocolos del Archivo Municipal de Monterrey, 1599-1700* (1964) y el segundo *Catálogo y síntesis de los protocolos del Archivo Municipal de Monterrey, 1700-1725* (1973).

Bajo los auspicios del CEH, publicó en Barcelona, España, el segundo volumen, el cual presentó el 14 de junio de 1974 en la Librería Cosmos con la asistencia de los alumnos del primer semestre del Colegio de Historia. Buentello Chapa trazó del *Catálogo y síntesis de los protocolos* unos apuntes a manera de una guía para los alumnos de Historia, a quienes seguía con simpatía en sus estudios. “Tengo la seguridad —escribió— de que algunos de ellos serán dentro de poco magníficos investigadores que enfocarán los objetivos de la historia a planos diferenciados de la simple exposición de hechos”²⁴.

“Lo realmente apasionante de su clase —recuerda Carmona— empezó cuando consiguió la asistencia del grupo a los archivos municipales en el estado, muchos de los cuales carecían de la organización que empezaba a destacar el de Monterrey. Eso fue de lo mejor de sus enseñanzas: mostrarnos en forma directa el contenido de un archivo municipal, aprender a investigar en él y poder tocar los documentos tratando de entender los textos ahí escritos”²⁵. Además de la consulta de archivos, el programa de la materia abarcó aspectos generales del proceso metodológico de la investigación bibliográfica para la revisión, recopilación, análisis e interpretación de material existente con respecto al tema a estudiar, así como las citas bibliográficas y citas documentales, a fin de hacer la citación correctamente usando las normas básicas.

Finalmente, Cavazos Garza enseñó la historia de las instituciones civiles, eclesiásticas y militares, respecto a la forma como las sociedades se organizaron para administrar el poder político, la fe espiritual y la defensa territorial, en razón de ser las jurisdicciones generadoras de la documentación contenida en los archivos. Terminado el primer semestre, Héctor Jaime Treviño Villarreal, alumno fundador, reconoció el beneficio obtenido gracias a la gran preparación intelectual del maestro Cavazos. “Con su reconocida capacidad y su facilidad para transmitir los conocimientos nos ha contagiado de su pasión por la historia,

21 Juan Antonio Vázquez Juárez y Héctor Jaime Treviño Villarreal, *Primer Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia*, manuscrito inédito.

22 Aureliano Tapia Méndez, “Importante libro de historia regional”, en: *El Porvenir*, 8 de junio de 1974. Monterrey, México, p. 2B.

23 Entrevista realizada a Gisella L. Carmona por Edmundo Derbez García. México, 10 de agosto de 2026.

24 Humberto Buentello Chapa, “Estampas de los siglos XVII y XVIII”, en: *El Porvenir*, 19 de julio de 1974. Monterrey, México, p. 2B.

25 Entrevista realizada a Gisella L. Carmona por Edmundo Derbez García. México, 10 de agosto de 2026.

dándonos además las bases firmes para lograr una buena y fructífera investigación”²⁶. “Las clases del maestro Cavazos —considera Carmona— eran motivadoras, porque trataban de abrir un panorama para otros conocimientos; estas clases tenían la característica de tratar de ser más especiales para que el grupo pudiera aprovecharlas. El maestro privilegiaba el método, la forma en que debería investigarse para tener buenos resultados. Exigía que cuidáramos el rigor científico para manejar los archivos. Destacaba su paciencia al enseñar, cualidad básica no sólo para un buen maestro, sino para un buen historiador. Así que sus clases, en mi muy personal opinión, además de conocimiento, transmitían la posibilidad de aprender a desarrollar otras cualidades para investigar y hasta reescribir la historia si se encuentran las bases para ello”²⁷.

Con un grupo de diecinueve estudiantes de los dos primeros semestres del Colegio de Historia y catorce de la Normal Superior del Estado, Cavazos Garza acudió al Segundo Encuentro de Historiadores de Provincia realizado el 25 y 26 de octubre en San Luis Potosí, donde fue electo presidente de la nueva directiva de la Asociación Mexicana de Historia Regional, A.C. (AMEHRAC), también llamada Asociación de Historiadores de Provincia, y ganando la sede de la misma por los siguientes dos años para Monterrey²⁸ con la responsabilidad de organizar el tercer encuentro en 1976.

Los miembros de la SNHGE fueron “valiosamente robustecidos con la aportación de los jóvenes estudiantes”, escribió Gerardo de León, quienes lograron hermanarse con los de otros colegios y escuelas del país como para dejar tácitamente establecida una federación estudiantil de historia²⁹. No sorprendió la inclinación de Cavazos dentro de cierta postura progresista al apoyar la “disidencia” de los jóvenes del Colegio de Historia al federarse y organizar el Primer Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia, realizado el 16 de septiembre de 1977.

Cavazos fue el primer invitado como conferencista en la mañana de apertura del encuentro con el tema “Los archivos y la investigación histórica” y mostró su alegría por el hecho de que emergían nuevos historiadores con estudios universitarios provistos de las herramientas metodológicas, tomando en cuenta que se trataba de una disciplina tan poco favorecida en nuestro medio, decía.

Para entonces, Cavazos Garza ya no era maestro del Colegio de Historia, pero en el año en el cual colaboró con la materia de Técnica de la investigación histórica, sin descuidar su tiempo para investigar, escribir, editar libros, dar conferencias y atender relaciones laborales y sociales, ayudó a los estudiantes a contar con métodos, técnicas de investigación e instrumental teórico para abordar el hecho histórico, siendo una piedra angular en la profesionalización de los estudios de historia al ofrecer la metodología, la paleografía, el aprendizaje riguroso del manejo de archivos y la consulta directa y crítica de fuentes primarias.

Su primer grupo del ciclo escolar febrero-junio de 1974 estuvo integrado, entre otros, por Gisella L. Carmona, Jorge Morales Rubio, J. Francisco Charles, José R. Retta

Díaz, Crispín López, Javier Rojas Sandoval, Héctor Jaime Treviño Villarreal, Hermilo Cisneros Estrada y Juan Antonio Vázquez Juárez. Y en el ciclo 1974-1975 figuraron entre otros Rosalba Sánchez Ledezma, Magdalena Martínez, Margarita Álvarez Torres, Rocío González Maiz, Magdalena Galindo, Rosario Vivanco, María Elena Padilla, Luis Martínez Torres, Arturo Valdés, J. A. González Garza, Ramón Villarreal, Armando Leal Ríos; muchos destacaron en la profesión tanto en la docencia como en la investigación histórica y ocupando puestos importantes.

Aun sin estar en el cuerpo docente del Colegio de Historia siguió atendiendo a los alumnos en el Archivo Municipal de Monterrey, convertido en una verdadera aula donde enseñó a los futuros historiadores e investigadores, con documentos en mano, los distintos estilos de escritura.

Cavazos Garza tuvo una tercera participación en la Facultad de Filosofía y Letras en su División de Estudios de Posgrado, con la creación de la Maestría en Historia de la Frontera Mexicana, donde fue encargado, a partir de septiembre de 1980, del curso de Historia del norte en la época colonial³⁰. En los años siguientes tuvo cálidas y emotivas apariciones en la facultad. El 19 de septiembre de 2003 ofreció en el auditorio la conferencia “Monterrey: orígenes de la ciudad”; el 23 de abril de 2009 recibió a sus 86 años de edad un homenaje como historiador y cronista de la ciudad de Monterrey; y el 25 de marzo de 2010 presentó su libro *Crónicas y sucesos del Monterrey Virreinal*.

En el marco de la conmemoración del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución Mexicana, la facultad solicitó la autorización para crear la cátedra con su nombre, como una oportunidad de promover la revaloración de la región y cuya sede estaría ubicada en el Centro para el Desarrollo Interdisciplinario de las Humanidades (CEPADIH). En el oficio dirigido al Consejo Universitario, la directora María Luisa Martínez justificaba el reconocimiento a la brillante trayectoria del investigador de la historia regional del noreste de México y en particular del estado de Nuevo León. “La propuesta tiene como fin investigar, difundir y preservar las aportaciones de nuestros antepasados al desarrollo social, económico, político y cultural de nuestra región noreste de México”.

Los principios bajo los cuales operaría la cátedra eran los siguientes: “a) es una instancia al servicio de la UANL y de sus valores, cuya misión es la de investigar y difundir el conocimiento histórico y cultural de la región; b) se convierte en un instrumento de apoyo a la investigación histórica y a la docencia, así como a la reflexión sobre los valores de nuestra historia y de intercambio cultural con las instancias universitarias relacionadas con la difusión de la cultura, mediante publicaciones, eventos periódicos y conferencias magistrales, vinculando estas actividades con los de los cuerpos académicos y la formación profesional de nuestros estudiantes”.

La Comisión Académica en su dictamen, una vez estudiada la petición, aprobó la cátedra el 4 de noviembre de 2010, y el Consejo Universitario en su sesión del 25 de noviembre tomó el acuerdo por unanimidad de ratificar di-

26 Héctor Jaime Treviño Villarreal, “Creación de la Licenciatura en Historia, en la UANL”, p. 52.

27 Entrevista realizada a Gisella L. Carmona por Edmundo Derbez García. México, 10 de agosto de 2026.

28 “A restablecer el equilibrio en el país, exhorta LE a historiadores”, en: *El Porvenir*, 31 de octubre de 1974. Monterrey, México, p. 10B.

29 Gerardo de León, “Nuevo León, sede de los historiadores de provincia”, en: *El Porvenir*, 4 de noviembre de 1974. Monterrey, México, p. 2B.

30 Edmundo Derbez García, “El proyecto social e ideológico, 1967-1985”.

cho dictamen³¹. Cavazos Garza sobrevivió cinco años a su cátedra, tiempo en el cual participó en la ceremonia de constitución de la misma el 2 de febrero de 2011, presidida por el rector Jesús Ancer Rodríguez y la directora de la facultad, María Luisa Martínez, donde recibió la placa oficial de apertura; fue conferencista el 20 de agosto de 2012 con el tema “La identificación de Juan Bautista Chapa como el autor anónimo de la Historia del Nuevo Reino de León de 1650 a 1690” y asistió a la sesión solemne en homenaje suyo el 22 de enero de 2013 con la presencia del rector Ancer. Ese día, habló ante un CEPADIH lleno de jóvenes y develó su retrato en gran formato elaborado por el artista Sergio Villarreal. También acudió como asistente, en primera fila, a la conferencia del Dr. Manuel Ceballos, el 19 de febrero de 2014.

Aunque don Israel dejó de existir el 5 de noviembre de 2016 a los 93 años, es palpable la huella dejada en la Facultad de Filosofía y Letras en el propósito establecido con la fundación del Colegio de Historia de formar historiadores profesionales, profesionalizar la docencia en la especialidad de historia a nivel medio superior y superior y el desarrollo de la investigación histórica regional. Y desde ese ámbito, el significado para Israel Cavazos Garza de “desentrañar episodios y personajes que nutran y enriquezcan la historia mexicana”, era la búsqueda de la unidad e identidad nacional, y el estudio del pasado regional constituía, a su juicio, uno de los antídotos más eficaces a favor de ese propósito, no concluido, decía, por las continuas crisis no sólo económicas, sino de diversa índole, además de enseñar “a no tropezar dos veces con la misma piedra”³².

FUENTES DE INFORMACIÓN

Hemerografía

El Porvenir. Monterrey, México.

Gaceta Universitaria. Monterrey, México.

Vida Universitaria. Monterrey, México.

Bibliografía

Acosta Badillo, Susana Julieth y Érika Flor Escalona Ontiveros (2014). “Entrevista a Israel Garza Cavazos”, en: *Memoria Universitaria*, vol. 5, no. 51, p. 14.

Cavazos Garza, Israel. (1979). *Discurso de recepción de Israel Cavazos Garza, sillón 21, 12 de junio de 1979. Respuesta del académico Wigberto Jiménez Moreno*. México: Academia Mexicana de la Historia correspondiente de la Real de Madrid.

Derbez García, Edmundo. (2023). “El proyecto social e ideológico, 1967-1985”, en: Ludivina Cantú Ortiz y Genaro Saúl Reyes Calderón (eds.). *La Facultad de Filosofía y Letras en su historia. (Vol. 2)*. México: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León.

H. Consejo Universitario, acta no. 5, 19 de febrero de 1974 (1974). Monterrey, México: Universidad Autónoma de Nuevo León.

Le Riverend, Julio (1953). *Estudios Históricos Americanos. Homenaje a Silvio Zavala. Salutación de Alfonso Reyes*. México: El Colegio de México.

Machuca Vega, Emilio. (2016). “Aportaciones de Israel Cavazos al estudio de la historia de las religiones en Nuevo León”, en: *Humanitas*. Anuario del Centro de Estudios Humanísticos, vol. 4, no. 43, p. 43-75.

Treviño Villarreal, Héctor Jaime (1974). “Creación de la Licenciatura en Historia, en la UANL”, en: *Roel*, vol. 3, nos. 25-30, p. 52.

Vázquez Juárez, Juan Antonio y Héctor Jaime Treviño Villarreal. *Primer Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia*. Manuscrito inédito.

Zoraida Vázquez, Josefina (2018). “Israel Cavazos (1923-2016)”, en: *Historia Mexicana*, vol. 68, no. 1.

Fuentes electrónicas

“Palabras del Mtro. Israel Cavazos Garza durante la ceremonia de entrega de los Premios Nacionales de Ciencias y Artes 1995” (2003), en: *Revista de la Educación Superior de ANUIES*. [En línea; consultado el 15 de agosto de 2026]. Disponible en: <http://publicaciones.anuies.mx/acervo/revsup/res097/txt111.htm>

Entrevistas

Entrevista realizada a Elvia Hernández Flores por Edmundo Derbez García. México, 3 de diciembre de 2025.

Entrevista realizada a Gisella L. Carmona por Edmundo Derbez García. México, 10 de agosto de 2026.

Entrevista realizada a Meynardo Vázquez Esquivel por Edmundo Derbez García. México, 11 de agosto de 2026.

³¹ “Dictamen para aprobar la creación de la Cátedra de Historia del Noreste Prof. Israel Cavazos Garza, que iniciara el 3 de febrero de 2011 en la Facultad de Filosofía y Letras”, en: *Gaceta Universitaria*, año 4, no. 2, 17 de diciembre de 2010. Monterrey, México, pp. 33-35.

³² “Palabras del Mtro. Israel Cavazos Garza durante la ceremonia de entrega de los Premios Nacionales de Ciencias y Artes 1995”, disponible en: <http://publicaciones.anuies.mx/acervo/revsup/res097/txt111.htm>